CRONICAS DE PABLO GARRIDO.-

LEON KLIMOVSKY, PALADIN DEL "HOT JAZZ" EN LA ARGENTINA

Ha llevado el alma negra a las aulas porteñas

ESTETA DE LO MODERNO, NO CREE EN LAS MODAS MOMENTANEAS

DIEZ años atrás, hubiera sido aventurado hablar sobre el jazz de la vecina república; no sólo hubiera sido aventurado, sino que no hubiéramos teni do por dónde tomar el tema. El tango reinaba opulentamente y la música sinco-Name estaba relegada un niano minimo. Nombres como Canaro

DOCTOR León Klimovsky, quo de los vaiores 'ôvenes de la Argentina, notable por sus estudios sobre el arte musical y negro y cinematografía avanzada

Junto a todas estas manifestaciones, y como resultante de ellas, un grupo de entusiastas comentadores escribe, polemiza y señala rumbos. Estudiosos y profesionales en música contribuyen, cuál más cuál menos, y las firmas de Carlos Sandoval, Acedé. Don Jazzman, Lsaac Krasnoff, Luis A. González, Enrique Lerner, Pablo Alvarez Najera, Izmael Luis (Pibe) Paz, Néstor R. Ortiz Oderigo, y León Klimovsky son señal inequívoca de que el jazz ha entrado a participar decididamente en la vida musicai argentina. Intencionadamente hemos deiado en último término al Doctor León Klidejado en último término al Doctor León Kli-movsky, crítico de jazz y cine a quien dedica-

mossky, critico de jazz y cine a quien decica-mos esta crónica.

Pequeño de figura, diminuto, correcto en el vestir como en el hablar, sus ojos brillan in-tensamente cual portavoces de su agudo ingenio. Su dulce tono de voz atrae, y atrae más al escuchar su charla amena y sabia. Tiene ese don especial de ciertas gentes que apasionan con sus palabras. Sus frases no son doctorales, a pesar de su título, y tanto un especializado como un lego captan rápidamente el sentido

de su hablar Le conociamos bastante (aunque no lo su-Le conociamos bastante (aunque no lo suficiente) por sus escritos en diversas révistas de música aincopada, como también por sus anátists versadisimos en publicaciones dedicadas al arte de la pantalla ("Cinegrag" por ejemplo). Seguiamos con entusiasmo sus crónicas en "Sintonia", y muchas de ellas habían sido atrancadas para pasar a nuestro archivo. Comprendiamos la clara visión con que iluminaba sus conceptos, cuán profundamente amaba la música negra, y con qué claridad hacía llegar sus pensamientos y comentarios al público argentino. Más de una vez la radio había captado su rectores de órquestas Gardel, Magaldi, Rosita Quiro ga y Azucena Maizani, entre ga y Azucena Maizani, entre los cantantes, concentraban la atención exclusiva de los viejos criollos y de los mozos que co-menzaban a "vivir". Hay nombres nuevos, aho

Fresedo y Delfino, entre los di-

ra, nombres que significan una modalidad diversa, nombres que hablan muy en alto de la evolución sufrida de esa época a la fecha. Orquestas de jazz como Santa Paula Serenaders, Eduardo Armani, René Cóspito y Dixi Pals, cantantes como Blackie, Lois Blue, Ken Hamilton, de-muestran hasta qué punto el jazz ha logrado renovar nombres en las carteleras de la popularidad.

Se discute, se trabaja, se dictan charlas radiofónicas concienzudas; hay revistas especia-lizadas como "Sincopa y ritmo", de Fernando Iriberri; y "Swing". de Evar Méndez, y nace un vi-goroso "Hot Club Argentino" todos laborando en pro de la difusión del jazz, en pro de la co-rrecta difusión del jazz.

voz girando en torno a notables grabaciones de hot jazz, — y todo esto con Los Andes por

Una tarde viñamarina nos sorprendió con su presencia, y el conocerlo e intimar fué cosa de horas. Había llegado acompañando a Blacde horas. Había llegado acompañando a Blac-kie, su discipula, que aprovechaba sus vacacio-nes para cantar en el Casino de Viña. Veladas enteras pasamos embebidos en la magia de Louis Armstrong, en el corazón negro de Duke Elling-ton y en los cánticos de Harlem. Conoció nues-tro ambiente, vagó por playas y cerros, respi-ró el humo de los tabacos de cien patrias en los cabarets y bares del puerto. Partió de regreso a su tierra lleváncose una clara idea de la mu-sicalidad de los profesionales chilenos. En Ar-gentina escribió sobre nuestra patria y sus pa-labras sirvieron de aliento a muchos valores l nuestros.

A comienzos de este año, cuando menos lo sperábamos, apareció con su sonrisa grande y buena, más un cargamento de espléndidas grabaciones. Si su visita le fué provechosa en anterior ocasión, fuimos nosotros esta vez quienes más partido sacamos. Le presentamos a la prensa y accedió a dar unas pocas charlas raciofónicas por la estación de "El Mercurlo" de Valparaíso. Los que siguieron sus audiciones comprendieron claramente que estaban frente a un verdadero especialista. Nosotros, que asistimos al estudio desde donde transmitía, observamos cómo, sin la ayuda de un sólo apunte, analizaba el panorama del mundo sincopaco en A comienzos de este año, cuando menos lo analizaba el panorama del mundo sincopado en forma documentada verdaderamente fantástica. Recorrió todo el sur de Chile y nuevamente a su regreso en Buenos Aires escribia sobre la cultura jazzistica nuestra.



Si a alguien se le puede aplicar la palabra apóstol, tratándose de jazz, es al Dr. León Klimovsky a quien me-tor le viene. Joven, bordean-

do los treinta años, su labor asume caracteres enormes. En materia de difusión

radiotelefónica ha atuado largo tiempo por diversas es-taciones, pudiendo mencio-nar entre otras las LS 1 (Municipal), LS 8 (Stentor) y actualmente por LR 6 Ra-dio Mitre, donde diariamente de 2.30 a 3 P. Mi da sus ya

célebres charlas sobre "Jazz célebres charlas sobre "Jazz pasado y futuro". Posee una discoteca valiosisima, y ha logrado presentar así los va-lores nuevos cel mayor inte-rés, pudiendo citar entre otros a Reginald Foresythe, músico de color británico, cu-



PABLO GARRIDO, entrevistando al notable critico argentino de jazz hot, Dr. León Klimovsky.

yas innovaciones en jazz son aportes efectivos hacía su evolución. Ha llevado el jazz a casi todas las aulas porteñas. Sus conferencias han sido ofreci-dos per la Fenultad de Filodas por la Facultad de Filo-sofia y Letras, en la de In-genieria, etc. Fuera de las aulas ha dado conferencias en cuanto centro social o cultural existe en Buenos Aires, cesde Amigos del Arte. La Peña, hasta Laberinto. A él se le deben los Pestivales de Jazz, que periódicamente se dan en la capital argenti-na, como asimismo es suya la inteletiva prepuisada cesla iniciativa propulsada des-de el Teatro Moderno, de pasar películas cortas exclusi-vamente musicales, — or-questas de jazz, conjuntos vocales, solistas,

vocales, solistas.

Por otra parte, ha sido periodista, escritor y traductor. Ha colaborado en casi todas las revistas literarias de su patria, especialmente en "Claridad", y traducciones suyas de obras de teatro Lan sido llevadas a la escena. En cuanto al cine, Klimovsky es uno de los criticos más avanzados y sus estudios sobre Ejsenstein. Recos más avanzados y sus es-tudios sobre Eisenstein, Re-né Clair, y tantos otros, han orientado hacía la compren-sión de las nuevas modalica-des de este naciente arte. Fundó, además, el extraordi-nario "Cine Club" y desde alli realiza experimentacio-nes por demás notables.

ESUS ESTUDIOS

Estudioso por naturaleza y nacido para la comunión con el arte, su preparación para la profesión médica le distrajo en la niñez. Posteriormente ha entraco a estudiar seriamente armonía, composición y contrapunto. Trabaja paciente, pero seguramente en la composición y

resultado de ello será una obra altamente personalista. Ama a Bach y sabe darle a los ultra medernos su justa catalogación. Ha buceado a fondo en los "Spirituais" negros, y su vida entera está dedicada a conocerlos medularmente.

Blackie, la maravillosa

contarke argentina que ha
sido la mejor intérprete del
Negro. le debe a Klimovsky
su iniciación, y a decir verdad ha sido un espléndido
guía, Junto a él estudió las
Canciones Negras de Protesta de John Niles, los Plantatlon Songs, y la partitura
de Gershwin "Porgy and
Bess" (ópera sobre temas
negros); gracias a Klimovsky pudo figurar en la edición
de honor que Odeón Liclera
bajo el título de "Argentina
Riythm Style Series" discos que merecieron un soberho comentario en Ingiacerra.
Es un hombre entregado
se estre a la virio del laza.

cos que merecieron un soberho comentario en Ingiaeerra.

Es un hombre entregado
por entero al cutivo del jaza
verdadero y a la música en
general. Su labor en estas
tlerras de América del Sur
tiene parangón con figuras
tan esoléndidas como Hughes Panassié en Francia,
Joot van Praag en Holanda,
y John Hammond en los Estados Unidos. Cerremos esta
crónica dejándole expresarse por sus propias palabras:
"Mis preferencias musicales abarcan desde los clásicos hasta los ultramodernos.
Todo lo que ses buena música, todo lo que evidencia
buen gusto, llega a mi sensibilidad Por eso me intarecan tan poco esas composiciones que basan su éxito en
modas momentáneas. Creo-

ciones que basan su exito en modas momentáneas. Creo que la buena música es sólo aquella capaz de sobrevivir fuera del momento y del ambiente en que fué creada". Pablo GARRIDO.